



Lorenzo Ramos Silva-Secretario General

Agricultura Familiar: Una prioridad estratégica para la reconstrucción económica y social de España

El sector agroalimentario en su conjunto, el sector agrario en concreto y, dentro de éste, la Agricultura Familiar en particular, no tienen la misma necesidad de reconstrucción que otros sectores de la economía y la sociedad española.

Es evidente que los sectores que han visto interrumpida bruscamente su actividad en todos los sentidos, a medida que se vaya superando la crisis y la excepcionalidad, tienen ante sí el reto de “volver a empezar”.

Pero en nuestro caso, la actividad se ha visto necesariamente muy alterada, pero no interrumpida.

Hemos sufrido, y de qué manera, las consecuencias de esta crisis, y lo hemos hecho aparcando las movilizaciones para prestar a la sociedad española un servicio a la altura del reto impuesto por la Declaración del Estado de Alarma: no hemos parado, de acuerdo con nuestra condición de actividad esencial y hemos seguido produciendo, recolectando, cuidando al ganado, manteniendo los ciclos naturales de cultivos y animales, con la responsabilidad final de aportar lo que la sociedad espera de nosotros: alimentos para consumo directo y materias primas para la industria de transformación.

Las autoridades españolas están repitiendo una y otra vez, desde que estalló la crisis, que la cadena alimentaria está funcionando sin problemas y garantizando el abastecimiento de la sociedad.

Y es cierto. Hablan de la producción, la distribución, la industria, la logística, el comercio mayorista y minorista..., con el añadido, en este caso sí interrumpido, de la hostelería, cuyo cierre sí que ha afectado a muchas producciones, muy enfocadas al consumo fuera del hogar.

Pero esa larga y compleja cadena alimentaria depende, obviamente, en su inicio, del trabajo de los hombres y mujeres del campo. Porque sin productores no hay productos.

Y ahí es donde la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos (UPA) quiere poner el foco del debate, los retos y propuestas que tenemos ante nosotros en España para reconstruir nuestro país y nuestra sociedad tras la crisis del coronavirus.



España necesita una agricultura familiar rentable y fuerte para garantizar el abastecimiento alimentario

En primer lugar, UPA, la organización que agrupa y representa a la Agricultura Familiar en España, va a apoyar todas las demandas y soluciones que sean necesarias para el sector agrario en su conjunto.

Pero necesariamente debemos ir un paso más allá. Porque dentro del concepto genérico de sector agrario conviven muchas realidades y muy distintas.

Y la Agricultura Familiar, mayoritaria en el sector, necesita respuestas a medida, porque no puede sobrevivir con las mismas armas que los modelos productivos que no dudarán en deslocalizar su actividad hacia otros países si les resulta más rentable y que tampoco proporcionan a la sociedad y al territorio los beneficios que aporta la Agricultura Familiar.

Las propuestas de UPA se estructuran en los grandes retos a que nos enfrentamos. Según nuestro criterio, son los siguientes:

El reto de los mercados, los precios justos y la garantía de ingresos

Objetivo: Aprovechar el impulso del proceso de reconstrucción nacional para cerrar definitivamente los cambios legales y culturales que necesita la cadena alimentaria en España para que se reconozca el valor de las producciones agrarias, se paguen precios justos y se respeten las relaciones contractuales, garantizando así la rentabilidad de la Agricultura Familiar. Asimismo, reforzar presupuestariamente a ENESA y adaptar el Sistema de Seguros Agrarios al nuevo escenario que impone el cambio climático.

El reto generacional

Objetivo: Apoyar e incentivar a los jóvenes para que se incorporen a la actividad agraria. Solo así se garantiza la supervivencia del modelo agroalimentario de España.

El reto de la igualdad entre hombres y mujeres

Objetivo: Conseguir en todos los ámbitos la igualdad entre hombres y mujeres en el medio rural y el sector agrario, con medidas legales, económicas y sociales que refuercen el trabajo y la posición social de las mujeres.



El reto territorial y de la igualdad entre pueblos y ciudades

Objetivo: Saltar de las palabras a los hechos. El despoblamiento de muchas zonas rurales todavía es reversible si se aplican medidas adecuadas a la realidad de cada territorio. Hacen falta políticas activas e innovadoras que eviten la huida de jóvenes y mujeres, y favorezcan el repoblamiento con jóvenes y familias procedentes de las ciudades.

El reto digital

Objetivo: asegurar de manera definitiva el acceso universal y de calidad a internet y todas las herramientas de comunicación en todo el territorio.

El reto de la sostenibilidad. Compromiso con la Agenda 2030

Objetivo: Reconocer y consolidar el compromiso que ya tiene la Agricultura Familiar en España con los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible. Todas las iniciativas que se incluyen en la Agenda 2030 de Naciones Unidas se hacen ahora más necesarias que nunca, ante las consecuencias globales del coronavirus para toda la humanidad.

El reto climático

Objetivo: Destacar por su trascendencia, entre el conjunto de ODS, a las consecuencias del cambio climático, apoyando la adaptación de la agricultura y ganadería familiar a las consecuencias de este proceso sobre territorios y producciones y su contribución a la necesaria y urgente mitigación de los gases de efecto invernadero.

El reto del empleo

Objetivo: Garantizar el futuro de la Agricultura Familiar en España, con hombres y mujeres, titulares y cotitulares de explotaciones cuya situación laboral es equivalente a la de los autónomos; que a su vez son empleadores de personas que trabajan de forma permanente o temporal en tareas agrícolas y ganaderas. La continuidad de su actividad en el territorio favorecerá el impulso de nuevas actividades y empleos.